**DIALOGOS SOBRE LA POBREZA**

La Teoría Social del Hombre ha Fracasado

**Por Dr. Lenin Torres Antonio y Lic. Geysa Chirinos Garcia**

El principal problema de la *actual teoría social*, que tiene su máxima expresión en el *Estado Democrático*, ha sido que no ha podido resolver el problema de la pobreza, su vigencia como expresión máxima de la civilidad ha sido cuestionada por esta realidad, así que no podemos quedarnos con el intento llano de teorizar para hallar la fórmula correcta que permita continuar con esta teoría de lo público, sin que se examine desde la pobreza como la prueba que tienen que pasar todas las prácticas políticas para sostener su funcionalidad y eticidad, sin ello, continuaremos dialogando entre sordos, y viendo cómo fracasa el dialogo sobre lo público.

La realidad de la pobreza cada rato nos escupe a la cara, no podemos continuar evadiendo el camino, ni balbuceando sobre lo público, porque lo público es cuestionado desde la pobreza, el único síntoma que cuestiona desde adentro su vigencia y actualidad. El dilema de la tragedia de Antígona cobra vida, Creonte (el bien común, el Estado) ha sucumbido a las demandas egoísta del derecho de Antígona, de dar sepultura a su hermano muerto, el *Estado Democrático* ha sucumbido a la vorágine egoísta individualista del propio hombre y se ha visto imposibilitado de contenerlo, por lo que los cuerpos del *Estado Democrático* *Enfermo de Pobreza* pululan por doquier. No se salva ni el poderoso imperio norteamericano, el fracaso del sueño americano se ha tornado en la pesadilla del mundo.

La crisis actual de los Estados Unidos, con sus más de 10 millones de pobres, y sus buenos miles de indignados activos y otros tantos millones de indignados pasivos, son prueba que la teoría del hombre social necesita una urgente revisión, que tiene que pasar por sus coordenadas conceptuales y reales, y las reales son la dimensión de la pobreza. Este país había sostenido la viabilidad de la naturaleza humana egoísta administrada estupendamente por el Estado.

La crisis de la economía virtual fue el inicio de ese resquebrajamiento conceptual del concepto del hombre público, y el cuestionamiento de la teoría pública democrática, por ende, la pobreza es su síntoma en lo real de ese fracaso.

Se había estupendamente protegido esa desigualdad de bienestar y esa desproporcionalidad de la repartición de las riquezas con una economía ficticia virtual que construyó la racionalidad del hombre. Con sus nuevas tecnologías de la información, estructuró un entramado ficticio y virtual para sostener el egoísmo y la prevalencia del individualismo como la característica primera de la condición de la naturaleza humana. Por lo que no ha habido nunca la condición de pensar en el bienestar del otro. Es el bienestar personal el que ha importado.

Habían pensado estúpidamente, como bien lo señala el filósofo esloveno *Slavoj Zizek*, que el maridaje entre capitalismo y democracia era eterno, el fracaso de ese hogar polimorfo perverso social con el que se habían quedado el hombre, *capitalismo* (expresión de lo individual) y *democracia* (expresión de lo público, de lo comunitario) se han divorciado.

Friedrich Nietzsche y Ernst Cassirer se habían adelantado al señalamiento que el hombre ha vivido de mitos y de ficciones, además que es la condición de la naturaleza humana, Nietzsche refiriéndose a que el hombre prefiere incluso querer la nada a no querer, su ficción constitutiva de una voluntad que somete la racionalidad, y Cassirer, haciendo referencia al mito del Estado.

Reiteremos, constituye la pobreza el examen no aprobado por la teoría pública-social del hombre, y que evadiendo ese realidad, nos hemos enfrascado en un vorágine intelectual de análisis de actualización de esa teoría, resumiendo que toda modernización de la política y la administración pública se ha reducido a enseñar estrategias maquiavélicas para sostener el poder, perdiendo valioso tiempo en el diagnóstico, que el examen de la pobreza nos arroja, *la teoría social del hombre ha fracasado*, por lo que se necesita urgentemente volver a problematizar sobre el concepto de naturaleza humana, volver a discutir antes- desde-después de los griegos, sobre el dilema entre lo público y lo privado, entre voluntad y razón, entre individuo y sociedad, entre inconsciente y consciente, entre ontogénesis y filogénesis.

Nos hemos resistido a aceptar que la teoría social democrática es una ficción, y que su viabilidad estaba puesta en duda. La resistencia a aceptar esa realidad ha constituido una larga y penosa historia de lucha, de troquelamiento de lo público, reconocimiento de la ley a fuerza, a sangre.

Todavía algunas partes del mundo moderno se han resistido y han ensayados otras fórmulas, o mejor dicho, han hecho otras aplicaciones de la misma teoría, buscando sostener su vigencia, ese lugar ha sido Europa, la última esperanza que la actual teoría social conciliara egoísmo con el bien público, ese intento de realización de la igualdad, también ha terminado en un rotundo fracaso: las fuerzas comunitarias han fracasado, y la esencia voraz individualista del capitalismo ha triunfado, no ha sido posible que el Estado mínimo pudiera arbitrar las corrientes individualistas con la socializantes, esto último, entendido como la concreción del bien común y la justicia social, no se pudo sostener el concepto mínimo de comunidad, no se pudo sostener la creación de las condiciones mínimas económicas y sociales para dotar a todos de bienestar social, incluyendo a los visitantes que se quedaron para siempre, las olas de emigración del África del Norte, no se pudo reducir la pobreza a una elección libre nihilista. Europa fiel a su historia de pensamiento humanista e idealista, intentó aplicar el modelo norteamericano con un sesgo socializante, creemos que el espíritu de Marx ha permanecido deambulando por Europa, no obstante, aún hay focos de resistencias, los países nórdicos, con sus únicas barreras protectoras, sus bajos índices demográficos y su geografía, no sabemos cuánto tiempo se mantendrán aisladas y protegidas de las olas de destrucción de la crisis no tan sola económica, sino primordialmente conceptual humana, que vive el mundo moderno.

Este escenario de descrédito de la teoría de lo público, nos sitúa o bien en el reconocimiento que la condición pulsional egoísta del hombre es imposible domeñarlas totalmente, o bien en la frustrante realidad que todavía no existe la inteligencia para crear *un nueva teoría social* que resuelva el problema de la pobreza que indicaría su vigencia y actualidad, y un *Estado de Derecho Democrático* que sea efectivo y viable.

Creemos que el error es que olvidamos que hay un trasfondo ineludible, la naturaleza pulsional del hombre, que sólo atrapando en el signo sus mociones pulsionales puede emerger como humano y civilizado, por lo que prevalece en él sus exclusivas visiones de la realidad, del mundo que quiere vivir, “nuestro caso particular es bastante interesante: nosotros hemos creado una concepción que nos permite vivir en un mundo, que nos permite percibir muchas cosas para poder soportar el vivir en este mundo”[[1]](#footnote-1), de sus deseos que se jactan de utilizar, incluso el saber, para hacerse escuchar, para ser. Sus acostumbradas maneras de dejar su impronta de confusiones y de miedos. La inmensidad de impresiones que avasallan a sus tenues y limitados sentidos, que hacen que se agarren hasta de la mentira o de la verdad privada de una escucha de sordos. Así parece que el valor y el desprecio al cuerpo es la única manera de salir del embrollo de su existencia. Aunque al final de cuenta, no haya más destino que la transformación del cuerpo en polvo, en basura, en tierra pisada, hecha huella donde renacerán algún día posterior, las nuevas instituciones ideales que harán que se vean otra vez diferentes y exclusivos, siempre con la ilusión de que pueda ser más que animales. A fin de cuentas, uno más de los tantos rostros de la pulsión, que reduce al animal hombre a:

Una triste suerte (…), que a despecho de todos sus esfuerzos está condenado a la rueda de Ixionte, atado a la peña de Sísifo y sentenciados a la angustia de Tántalo[[2]](#footnote-2).

El Estado Democrático, expresión moderna de la teoría social, ha fracasado, un *Diálogo Permanente Sobre la Pobreza* se instala como un urgente y vital *Observatorio* que cuestionará todo intento de diálogos sobre lo público superfluos y maliciosos, es cosa seria, está en juega la vida pública del hombre y el destino de nuestra especie.

No permitíamos continuar con nuestra epistemología social donde la pobreza representa una condición necesaria, la dialéctica perversa riqueza-pobreza, y en nuestras latitudes, hablamos de México, sea fatalmente un destino, incluso para muchos que ni siquiera han nacidos.

Apostemos a que el Estado, aún en su expresión mínima, garantice el acceso a todos sus individuos a los alimentos, es decir, generar jurisprudencia al derecho que todo ciudadanos debe tener el acceso a los alimentos, evitar de esta forma los extremos en que hemos caído en el sistema neoliberal capitalista, donde un número limitado de personas detenten las mayores riquezas del mundo, y el mayor porcentaje de la población, se debata en la supervivencia cotidiana. En México tenemos el mejor ejemplo de esa injusticia: contamos *“honrosamente”* con uno de los hombres más ricos del planeta, y, convive simultáneamente la realidad, que el 60% de la población en México es pobre, o vive en extrema pobreza.

La idea de Estado debe cambiar, los ensayos entre un Estado benefactor intervencionista, o un Estado reducido a su expresión mínima, árbitro del libre mercado, o el Estado democrático que parecía era la expresión más civilizada del orden público y la civilidad, no han podido garantizar las condiciones mínimas de bienestar, subsistencia y felicidad al ciudadano.

Tampoco podemos permitir continuar con una cultura de la simulación y la paradoja en las reflexiones que hacemos de lo público, dado que todo intento de pensar lo público se ha pervertido por motivos inconscientes. Bajo un puritanismo académico, la hora de pensar la política, se ha reducido a esquemas conceptuales limitados que no han producido nuevos referentes epistemológicos ni una nueva filosofía del hombre que permita superar las contradicciones del actual sistema social.

Cuando menos apuntalemos una nueva ciudadanía retomando el concepto de lo público del mundo griego, puesto que ¡para los griegos las leyes (nono) morales, sociales y políticas eran tan inexorables y reales como las leyes de la física (Physis)!

Volver a los griegos, invita a hacer de lo público y sus cuestiones algo cotidiano. Esto atraviesa por el recobrar, de la esencia de la polis griega, la Ciudad Estado, la política –lo público- como algo familiar, como algo cercano, como algo ordinario, como algo vital. Así como lo eran el arte, la ciencia, la educación, las cuestiones del hogar.

La tarea es volver a hacer del hombre un ciudadano político, un ser comunitario.

Esta formación los griegos la ligaron a los conceptos de *nono* y *physis*, sin los cuales sería imposible entender la cultura y la educación de lo público.

El *nono* griego era más amplio que nuestro *nono* actual, contenía, *costumbre colectiva*, normatividad, leyes que gobiernan la comunidad, y cultura.

La *physis* entendámosla como simple naturaleza, esencia inmutable de las cosas, la naturaleza o manera propia de ser.

Para los griegos estos conceptos *nono* y *physis* estaban articulados, los nomoi de la ciudad eran a la comunidad humana, lo que las leyes de la naturaleza son al universo.

Fueron los sofistas quienes se enfrentaron a esta unidad. Para ellos, los *nomoi* eran creaciones humanas. Hoy decimos que son construcciones subjetivas del hombre.

Aun aceptando esa relatividad de los *nomoi*, aun aceptando que lo social es sólo un acuerdo de buena fe, de sentimientos y el compartir la misma visión de la experiencia humana, no podemos dejar de pensar que esa oposición, esa separación entre la *physis* y el *nono,* ha traído sus consecuencias, cuando menos ha evidenciado la fragilidad y vulnerabilidad de la cohesión social, de lo público. Por lo que un ingrediente de creencia, de fe, de inmutabilidad, de eternidad, incluso de dogma de nuestra naturaleza social, es urgente para enfrentar los exabruptos de la violencia de lo pulsional como constitutivo del hombre, para darle certeza a nuestra convivencia social, y fundamentalmente, para pensar con más sabiduría los asuntos de la república –de la cosa pública-.

DIALOGUES ON THE POVERTY The Social Theory of the Man Has failed

Main problem of present theory social, that it has its maximum expression in the Democratic State, has be that has not been able to solve the problem of the poverty, his use like expression maximum of civilian has be questioned by this reality, so not we can to be with attempt level to theorize to find formula correct that allows to continue with this theory of public, without it is examined from the poverty like the test which they must pass all the practices political to maintain to its functionality and eticidad, without it, we will continue having a discussion between deaf people, and seeing how the dialogue fails on the public.

The reality of the poverty every short while us escupe to the face, we cannot continue evading the way, nor stammering on the public, because the public is questioned from the poverty, the unique symptom that questions from inside its use and the present time. The dilemma of the tragedy of Antígona summons up life, Creonte (the communal property, the State) has succumbed to the demands egoistic of the right of Antígona, to bury to its died brother, the Democratic State has succumbed to the individualistic egoistic vortex of the own man and it has been disabled to contain it, reason why the bodies of the Ill Democratic State of Poverty teem everywhere. The powerful North American empire is not saved nor, the failure of the American dream has become in the nightmare of the world.

The present crisis of the United States, with his more than 10 million poor men, and their good thousand of indignant assets and other so many million indignant liabilities, is test that the theory of the social man needs an urgent revision, that it must happen through his conceptual and real coordinates, and the real ones are the dimension of the poverty. This country had maintained the viability of the administered egoistic human nature wonderfully by the State.

The crisis of the virtual economy was the beginning of that conceptual desquebrajamiento of the concept of the public man, and the questioning of the democratic public theory, therefore, the poverty is its symptom in the real thing of that failure.

One had wonderfully protected that inequality of well-being and that desproporcionalidad of the distribution of the wealth with a virtual fictitious economy that constructed the rationality of the man. With its new technologies of the information, it structured a fictitious and virtual framework to maintain to the egoism and the prevalence of the individualism like the characteristic first of the condition of the human nature. Reason why there has been never no the condition for thinking about the well-being of the other. The one is the personal well-being that has mattered.

They had thought stupidly, as it indicates philosopher to it Slavoj Zizek well Slovenian, who the marriage between Capitalism and democracy was eternal, the failure of that social perverse polymorphous home with which they had remained the man, Capitalism (expression of the individual thing) and democracy (expression of the public, of the communitarian thing) has divorced.

Friedrich Nietzsche and Ernst Cassirer had gone ahead to the signaling that the man has lived on myths and fiction, in addition that are the condition of the human nature, Nietzsche talking about to that the man even prefers to want the nothing not to want, their constituent fiction of a will that puts under the rationality, and Cassirer, doing reference to the myth of the State.

We reiterate, the examination no approved by the public-social theory of the man constitutes the poverty, and that evading that reality, we have been involved in an intellectual vortex of analysis of update of that theory, in summary that all modernization of the policy and the public administration has been reduced to teach Machiavellian strategies to maintain the power, having lost valuable time in the diagnosis, that the examination of the poverty throws to us, the social theory of the man has failed, reason why it is urgently needed to return to problematical on the concept of human nature, to return to discuss before from-later of the Greeks, on the dilemma between the public and the private thing, it enters will and reason, between individual and society, unconscious and conscious, ontogénesis and filogénesis.

We have resisted to accept that the democratic social theory is a fiction, and that its viability was put in doubt. The resistance to accept that reality has constituted one long and laborious history of fight, of troquelamiento of the public, recognition of the law to force, blood.

Still some parts of the modern world have resisted and tried other formulas, or rather, they have made other applications of the same theory, having looked for to maintain its use, that place it has been Europe, the last hope that the present social theory conciliated egoism with the public good, that attempt of accomplishment of the equality, also has finished in a full failure: the communitarian forces have failed, and the individualistic voracious essence of Capitalism has prevailed, has not been possible that the minimum State could arbitrate the individualistic currents with the socializantes, this last one, understood like the concretion of the communal property and the social justice, could not be maintained the minimum concept of community, could not be maintained the creation of the economic and social minimal conditions to equip to all of social welfare, including the visitors that remained for always, the waves of emigration of the Africa of the North, could not be reduced the poverty to a nihilist free election. Faithful Europe to its history of thought humanist and idealist, tried to apply the North American model with a socializante slant, we think that the spirit of Marx has remained rambling by Europe, however, still there are pockets of resistance, the Nordic countries, with his unique protective barriers, his low demographic indices and their geography, we do not know how long will stay and protégé’s of the waves of destruction of the crisis not so single economic, but conceptual fundamentally human isolate, that lives the modern world.

This scene of disrepute of the theory of the public, locates to us either in the recognition that the egoistic pulsional condition of the man is impossible to domineer them totally, or in the frustrating reality that still intelligence does not exist to create a new social theory that it solves the problem of the poverty that would indicate its use and the present time, and a State of Democratic Right that is effective and viable.

We think that the error is that we forgot that there is an inescapable background, the pulsional nature of the man, that catching in the sign its pulsionales motions only can emerge like civilized human and, reason why prevails in him its exclusive visions of the reality, of the world who wants to live, “our particular case is quite interesting: we have created conception that allows us to live in a world, that allows us to perceive many things to be able to support living in this world”, of its desires which they boast themselves to use, even the knowledge, to be made listen, to be. Its customary ways to leave its stamp of confusions and fear. The immensity of impressions that dominates to their tenuous ones and limited senses, that they cause that they are taken hold until of the lie or the deprived truth of a listening of deaf people. Thus it seems that the value and the scorn to the body are the unique way to leave the confusion of its existence. Although at the end of account, there is no more destiny than the transformation of the body in stepped on earth dust, sweepings, made track where they will appear again someday later, the new ideal institutions that will always cause that they are seen again different and exclusive, with the illusion of which it can more be than animal. After all, one more of the so many faces of the pulsión, that reduces to the animal man a:

A sad luck (…) that despite all efforts is condemned to the wheel of Ixionte tied to the rock of Sísifo and sentenced the anguish of Tantalum.

The Democratic State, modern expression of the social theory, has failed, a Permanent Dialogue on the Poverty settles like an urgent one and vital Observatory that will question all attempt of dialogues on the public superfluous and malicious, it is serious thing, and it is in plays the public life of the man and the destiny of our species.

We did not allow to continue with our social epistemology where the poverty represents a necessary condition, the dialectic profligate wealth-poverty, and in our latitudes, we spoke of Mexico, is fatally a destiny, for which not even they have even been born.

We bet to that the State, still in its minimum expression, guarantees the access to all individuals to foods, that is to say, to generate jurisprudence to the right that all citizens must have the access to foods, to avoid of this form the ends in which we have fallen in the capitalist neoliberal system, where a limited number of people holds the majors wealth of the world, and the greater percentage of the population, struggles in the daily survival. In Mexico we have the best example of that injustice: we count “honorably” on one of the richest men of the planet, and, it simultaneously coexists the reality, that 60% of the population in Mexico is poor, or lives in extreme poverty.

The idea of State must change, the tests between an interventionist beneficent State, or a State reduced to its minimum expression, referee of the free market, or the democratic State that seemed was the expression more civilized of the public order and the civilidad, have not been able to guarantee the minimal conditions of well-being, subsistence and happiness to the citizen.

We cannot either allow to continue with a culture of the simulation and the paradox in the reflections that we do of the public, since all attempt to think the public has been perverted by unconscious reasons. Under an academic Puritanism, the hour to think the policy, has been reduced to limited conceptual schemes that have not produced new referring epistemological nor a new philosophy of the man who allows to surpass the contradictions of the present social system.

At least we prop up a new citizenship retaking the concept of the public of the Greek world, since for Greek the laws (Nomo) morals, social and political were as inexorable and real as the laws of the physics (Physic)!

To return to the Greeks, invites to make of the public and its questions somewhat daily. This crosses by recovering, of the essence of polis Greek, the City Been, the policy - the public like something familiar, something near, something ordinary, something vital. As well as they were it the art, science, the education, the questions of the home.

The task is to return to make of the man a political citizen, a communitarian being.

This formation the Greeks bound to the concepts of Nomo and physic to it, without which it would be impossible to understand the culture and the education of the public.

Nomo Greek was ampler than present ours Nomo, contained, collective custom, standardization, laws that govern the community, and culture.

Physic we understand it like simple nature, immutable essence of the things, the nature or own way to be.

For Greek these concepts Nomo and physic were articulated, nomoi of the city were to the human community, which the laws of the nature are to the universe.

They were the sophists who faced this unit. For them, nomoi was human creations. Today tenth that is subjective constructions of the man.

Even accepting that relativity of nomoi, even accepting that the social thing is only an agreement of good faith, feelings and sharing the same vision of the human experience, we cannot stop thinking that opposition, that separation between physic and Nomo have brought its consequences, at least have demonstrated the fragility and vulnerability of the social cohesion, of the public. Reason why a inmutabilidad, faith, belief ingredient, of eternity, even of dogma of our social nature, is urgent to face the exabruptos of the violence of the pulsional like constituent of the man, to give certainty to our social coexistence, and essentially, to think with more wisdom the subjects of the republic - of the public thing.

1. Nietzsche: Nietzsche, F. (1999), *La voluntad de poderío*, Madrid, Biblioteca Edaf, aforismo, 565, p. 314. [↑](#footnote-ref-1)
2. Herder, J. G. (1959), *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad*, Buenos Aires, Editorial Losada, p. 488. [↑](#footnote-ref-2)